



una zona para instalaciones auxiliares y una cafetería.

La primera planta, por su parte, irá destinada a la Escuela Municipal de Música y Danza, que se verá así unificada en una misma y única sede, incluyendo un salón de actos que ocupará una doble altura entre las plantas primera y segunda. Mientras duren las obras, la actividad diaria de la Escuela se trasladará temporalmente al IES Juan D'Opazo.

Unas reformas que, en palabras del alcalde, José Díaz del Campo, posibilitarán un edificio «más moderno y dotado de mejores instalaciones», algo que espera que propicie «un aumento de clientes, gracias al horario más amplio y a la mayor calidad». El primer edil no ha dudado tampoco en alabar «el tesón que han mostrado los comerciantes durante todos estos años» y ha elogiado igualmente la labor que ha desarrollado la Asociación Local de Empresarios,

«que ha sido un pilar fundamental en este proyecto». El Presidente de la Asociación, Pedro García Muñoz, ha mostrado su satisfacción "porque se ponga en marcha un proyecto muy importante para todos" y ha expresado su deseo de que "todas las partes interesadas vean cumplidas sus expectativas".

Traslado de la actividad comercial

Pero, mientras duren estas obras, la actividad habitual de los comerciantes se ha trasladado a otras dos ubicaciones. Así, parte de ellos, en concreto, seis puestos de carne, dos de fruta, y uno de carne, se ha situado a un local muy céntrico, situado en la calle Mártires, y que goza además de unas condiciones higiénico-sanitarias sensiblemente mejores que el emplazamiento anterior. Además, los horarios de apertura se amplían ya que ahora todos ellos están en servicio los

martes por la mañana; los viernes por la mañana y por la tarde; y los sábados por la mañana.

Mientras, el resto de puestos está en el Recinto Ferial, junto al habitual «mercadillo» se han ubicado puestos de fruta, verduras, encurtidos y envasados.

Según han comentado el alcalde y la concejal de Promoción Económica y Empleo, Ramoni Núñez de Arenas, la propuesta del traslado surgió por iniciativa de los propios comerciantes «para evitar así que se paralizara la actividad mercantil durante varios meses» y después de producirse varias negociaciones para estudiar cuál sería la opción más ventajosa.

Hasta el momento, los clientes han mostrado una buena acogida y adaptación a un cambio cuya nota dominante, según confirman los propios comerciantes, ha sido la «total normalidad».